PRESENTACION

Nos es grato a todos que finalmente aparezcan publicadas las Actas de los II Encuentros Complutenses en torno a la Traducción (12-16 de diciembre de 1988), si bien con un retraso más prolongado de lo que hubiera cabido esperar, pues no hubo demora alguna en la entrega de los manuscritos ni falta de voluntad por nuestra parte, ya que sin dilación alguna comenzamos los trámites pertinentes para su publicación, pero lamentablemente no dieron resultado hasta el pasado diciembre cuando se nos comunicó desde el correspondiente vicerrectorado que dichas Actas se podían editar.

Con todo, pensábamos que verían la luz antes de la celebración de los III Encuentros Complutenses (2-6 de abril de 1990), pero no ha sido así, sin que se nos pueda imputar a nosotros esa tardanza puesto que les hemos dedicado la atención y el tiempo necesarios aun en detrimento de nuestro habitual quehacer académico.

Ya la estructuración de este volumen ha sido una tarea seria y nada fácil, tanto por el gran número de autores como por la heterogeneidad de los contenidos. Pronto nos dimos cuenta de que no se podía partir de una estructura «ideal» a la que se pudiera incorporar cada artículo en un apartado determinado, sino que había que crear los distintos apartados en función del material del que disponíamos, dentro de los grandes capítulos que acordamos que fueran: 1. *Teoría de la traducción*, 2. *Aspectos didácticos y centros de formación de traductores*, 3. *Historia de la traducción* y 4. *Profesión y medios técnicos auxiliares*, siendo conscientes de que en rigor dentro de la joven disciplina que es la traductología cabía otra sistematización.

Cada grupo va encabezado por una conferencia, cuando la hay, seguida de las distintas comunicaciones por orden alfabético. En beneficio de una mayor claridad se ha cambiado o modificado algún título que podía suscitar en el lec-

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Presentación
Centro Virtual Cervantes

tor un horizonte de expectativas que luego no compliría el contenido del artículo y, en otros casos, se ha hecho necesario ampliarlo, mediante la inclusión de un subtítulo o un sintagma que explicitara de forma inequívoca la aportación del trabajo correspondiente, cumpliéndose así lo que consideramos es la función primordial del título en un trabajo científico.

Somos conscientes, sin embargo, de que muchos trabajos están a caballo entre dos, incluso tres apartados, ya que ningún signo —y con ello ningún texto— tiene una única función. Así, por ejemplo, el trabajo de Magdalena Frasie del apartado 1.2. *Temas generales de teoría de la traducción* «El orden de los factores, a veces, altera el producto», podría perfectamente incluirse en el apartado 1.3. *Lexicología, semántica y sintaxis* o incluso en 1.4. *Tipología de textos*. Lo mismo sucede con artículos como el de Erika Schwarz: «Traducción de textos sectoriales: importancia de la terminología», colocado en 1.4. *Tipología de textos* y que podría estar en 1.3. por tratarse de «terminología». El artículo de Bernd Marizzi, por citar uno de otro apartado temático, a saber el de la *Formación de traductores* (2), podría entrar perfectamente en el 4, ya que también trata la situación laboral del traductor. Y la aportación de Amelia de Irrazábal: «El CSIC y la experiencia de *Termesp:* la terminología es un tema de actualidad», incluido en 4 por su información sobre nuevas técnicas, podría estar en 1.3. *Lexicología* y *semántica* o incluso en 1.4. *Tipología de textos* (lenguajes especializados). Los mayores cruces se dan, sin embargo, entre el enfoque *teórico* (1) y el *histórico* (3), como ocurre en los trabajos de Jesús Cantera: «Problemática de la traducción a través de diferentes versiones españolas del Antiguo Testamento» (1.4.), que podría estar lo mismo en el 3.2., y de Juan Conesa: «Reflexiones sobre la preparación de la edición de un texto clásico: *Levana,* de Jean Paul», incluido en 3.2. y que podría aparecer en 1.4. En estos casos nos hemos inclinado siempre a incluir el trabajo en cuestión en el apartado temático que más a fondo trata o —si el autor toca dos aspectos temáticos con igual intensidad— nos hemos dejado guiar por criterios de «economía de espacio» incluyéndolo en el apartado que menos trabajos reuniera, buscando un relativo equilibrio en la organización general del volumen.

Para una mayor articulación en la estructura interna de los trabajos, sobre todo en las conferencias y las comunicaciones más largas, hemos introducido una subdivisión añadiendo encabezamientos en negrita (1. negrita mayúscula; 1.1., negrita minúscula) en cada núcleo argumental que explicitaran con mayor claridad su desarrollo.

Algunas veces se ha alterado la puntuación, cuando ésta obscurecía el sentido. Con el mismo propósito y para cumplir con el *desideratum* de una edición cuidada, hemos modificado los nombres propios y títulos de las obras citadas/tratadas, cuando no presentaban una grafía correcta.

Sin embargo, en la corrección de pruebas, sobre todo en los trabajos de autores de fuera de Madrid, con los que no hemos podido consultar eventuales dudas, nunca hemos entendido nuestra función como la de «correctores de estilo» —salvo en los casos de investigadores extranjeros. De cualquier manera

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Presentación
Centro Virtual Cervantes

no nos cabe responsabilizarnos del contenido de los trabajos recogidos en este libro.

En cuanto a la microestructura de cada texto hemos respetado *grosso modo* las normas internacionales previstas para la publicación de este tipo de textos «científicos», si bien, dado el carácter peculiar de estas Actas, hemos introducido algunas variantes, adaptando dichas normas a nuestras necesidades específicas.

Para conseguir una mayor legibilidad de los textos con tan numerosas citas de diversas lenguas extranjeras, hemos decidido dejar entre comillas y caracteres normales las citas en el texto en español y poner en cursiva las citas en lengua extranjera. Y cuando son largas, sangrarlas, en letras más pequeñas, siguiendo el mismo criterio: las españolas en caracteres normales y las extranjeras en cursiva. Lo mismo vale para los ejemplos: hemos acordado dejar entre comillas y en caracteres normales los ejemplos en español y poner en cursiva los ejemplos en lengua extranjera.

La cursiva se ha utilizado también para resaltar palabras clave, y cuando esto se da en una frase en lengua extranjera que ya iba en cursiva se ha hecho lo contrario, destacando la palabra clave en caracteres normales.

Cuando se trata de contrastar pasajes en dos o más lenguas, aparecen igualmente sangrados, y además, en bloques paralelos para facilitar la comparación entre el original y su traducción, siguendo las normas anteriores, sea o no el español la lengua original.

Para sistematizar las muy diversas opciones a la hora de presentar la bibliografía y las notas a pie de página, se acordó que quedaran de la siguiente forma:

Referencias bibliográficas: apellido, nombre (autor): *título: subtítulo,* ciudad: editorial, año.

o: apellido, nombre (autor): «título: subtítulo», en *Revista*, núm., fecha, pp.

Notas: nombre, apellido (autor): (el resto como en *Referencias bibliográficas*).

Todas estas modificaciones y algunas más se han efectuado con una sola meta: unificar los criterios para conseguir una mayor claridad en la lectura de los trabajos en su conjunto, por lo que nos atrevemos a contar con la benevolencia de los autores.

Si al final hemos conseguido presentar no 51 artículos sueltos sino un volumen más o menos estructurado, nos sentimos compensados en nuestro esfuerzo. Pedimos que se nos quiera disculpar lo que no se haya logrado en ese sentido a pesar de nuestro empeño y de las cinco lecturas de pruebas, realizadas en un corto lapso de tiempo y en las que tenemos que agradecer la colaboración de algunos compañeros, teniendo en cuenta, además, que no contábamos con modelo alguno, ya que son las primeras Actas de unos Encuentros que se publican en este centro.

Madrid, mayo de 1990

Margit Raders y Juan Conesa

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Presentación
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes